

Hoy N° 196. Supp. - 22-10-1981.

OPINIONES

655 467

**N**o cabe duda: a Eduardo Anguita le gusta la locura. Más que gustarle, la ama. Sin locura, sostiene, no hay poesía. "Como chispa no sólo de la genialidad, sino de lo que estimamos debe ser la poesía, el *daimonion* es indispensable", dice en reciente artículo aparecido en *El Mercurio*. Emplea la palabra "locura" con cierta "irresponsabilidad léxica", agrega que se trata de un "criterio muy personal", y sostiene que los mejores poetas chilenos escriben locuras (no dice, menos mal, que estén locos, lo cual incluiría a Anguita).



## De la locura, un grano

MIGUEL ARTECHE

Para demostrarlo cita cuatro ejemplos: en uno de ellos -Machado- hay "sensatez", pero no "locura"; en aquel -Huidobro- sí la hay, pero no en Lorca. Cierta célebre poema de Antonio Machado no hace, Anguita *dixit*, "temblar" a nadie, y temblamos, en cambio, con algunas imágenes de Huidobro y de Pablo de Rokha. Para saber si un poema es bueno habría, entonces, que consultar un sismógrafo, lo cual es natural en Chile. La poesía debe estar "loca", "estremecer", "hacer temblar", y "hacerlo olvidar todo: el cáncer, la guerra, la desdicha, la muerte. Todo... menos Dios".

Nunca hay que creer que la única poesía válida y "genial" es la que uno escribe o la que a uno le "gusta", diría Pero Grullo. Es fácil, por otra parte, allegar ejemplos para probar lo que se desea probar. Lorca es "prudente", "no alcanza a delirar", "no disloca ni trastorna a nadie", en *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*. Anguita no recuerda -¿no convenía?- al Lorca de *Poeta en Nueva York* o de *Diván del Tamarit*, y compara los versos de Machado con imágenes de Huidobro y de Pablo de Rokha.

Desde luego, no es un procedimiento lícito.

No hay "delirio" en las imágenes de *Altazor*: sólo hay un juego matemáticamente calculado, y hasta majadero. Huidobro derrocha aquí imágenes como un nuevo rico derrocha dinero. Los versos de Pablo de Rokha padecen de ese defecto que nunca pudo superar (salvo en sus grandes poemas sobre las comidas y bebidas de Chile): son un batiborrillo mal

digerido de Joyce más Rabelais (qué gran "loco lúcido" fue Joyce), ríos de verborrea que habrían enloquecido a Pound. Y algo sabía de imágenes y de su empleo el gran norteamericano. Precisión en el "delirio" y lucidez en la "locura" han hecho grandes a los poetas visionarios, desde Dante a Rimbaud. (Esto me recuerda cierta ocasión en que Anguita me preguntó por qué Dante había escrito la *Comedia* en tercetos endecasílabos encadenados: no se explicaba el uso de esa forma). En la morada de la poesía hay muchas mansiones. Creer lo contrario es vivir onfáblemente o hacer el juego a aquellos a los cuales conviene que los poetas sufran de esquizofrenia.

Sí sólo fuera "genial" la poesía "loca", habría que encomendar la crítica de ella a los siquiátras. No se puede escribir gran poesía, desde luego, si no se tiene un grano de locura. Pero no hay que confundir el grano de locura con la locura. El mundo está ya bastante demente como para que alentemos la idea de que para escribir poesía hay que ponerse un chaleco de fuerza.

Y no sólo se la escribe para olvidar. La poesía no es una droga. No se escriben versos para que los hombres olviden "el cáncer, la guerra, la desdicha o la muerte". También se escriben versos, y versos "geniales" (¡ay César Vallejo!), para que los hombres jamás olviden la dignidad que se debe a la persona humana.

## De la locura, un grano [artículo] Miguel Arteche.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Arteche, Miguel, 1926-

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

#### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

De la locura, un grano [artículo] Miguel Arteche. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile